

VICENTE, GIL (1465 – 1536)

AUTO DE LOS CUATRO TIEMPOS

La obra siguiente se llama (Auto) de los cuatro tiempos. Fue representada al muy noble y próspero rey don Manuel en la Capilla de San Miguel del palacio de Alcazova, en la ciudad de Lisboa, por mandado de la sobredicha señora, du hermana, en los maitines de Navidad.

Entra el SERAFIN y dice al arcángel y a dos ángeles que le acompañan a éste :

SERAFIN

Nuevo gozo, nueva gloria
criada en el seno eterno
es llegada.
Gran mudanza, gran vitoria
por nuestro Dios sempiterno
nos es dada.

La clara luz anciana
mudada, hecha moderna
en nuevo trage,
y la bondad soberana
se alegra en la edad tierna
sin ultrage .

Nuestro gozo se acrecienta,
nuestra gloria va pujando
'n este día
.y la infernal serpiente
ya privando va del mando
que tenía.

Los secretos a brzadas
muy más que puedo deziros
revelados,
las pazes son acabadas
y los antiguos sospiros
son zesados

Ya el mundo tenebroso

relumbra por las alturas
do salió
porque el obrador poderoso
exaltó las criaturas
que crió.

La clara obra infinita,
infinitamente obrada
y obradora,
quiso su bondad bendita
que fuese manifestada
'n esta hora.

El infinito amador,
infinitamente amando
cosa armada
de infinito valor,
supo dónde, quiso cuándo
ser mostrada;

y el amor mediante,
por dó el amador y amado
son liados,
es plantado en un infante
con el padre en un estado
concordados.

Pues ¡vámosle a ver nacido!
Veremos cómo está puesto
el infinito,
de humana carne vestido,
de huessos, niervos compuesto
tamañito .

Veremos cómo se muestra,
rezién nacido d'ahora
poco ha;
veremos la reina, nuestra,
nuestra gran superiora,
quál está..

Vamos ver pulcra y decora
cómo está, clara y lumbrosa,
descansada;
vamos ver Nuestra Señora,
la más bella, y graciosa

desposada;

vamos ver la clara silla,
eternalmente guardada
en alto grado;
vamos ver la sin manzilla,
vamos ver la preservada
de pecado.

Emperatriz soberana,
de todo cuento del viso
angelical,
reina del cielo a la llana,
señora del paraíso
terrenal,

la gran princesa sin falta
de este valle lacrimoso
donde mora,
la gran duquesa muy alta
de la paz y del reposo
esde ahora.

Vamos ver con qué donzellas,
con qué galas, oon qué arreos
la hallamos,
la madre de las estrellas,
cumbre de nuestros desseos
que esperamos.

Lleguemos darle loores;
vamos servir su alteza
esclarecida,
que no terná servidores
según siempre amó pobreza
en esta vida.

Llegando los cuatro al pesebre, a aaber: el SERAFÍN, los Ángeles y el arcángel, adoran al Señor cantando el villancico siguiente:

A ti digno de adorar,
a ti, nuestro Dios, loamos;
a ti, Señor, confessamos
sanctus, sanctus sin cessar.

Immenso padre eternal,

*omnis terra honra a ti,
tibi omnes angeli
y el coro celestial.*

Pues que es dino de adorar,
querubines te cantamos,
arcángeles te bradamos
sanctus, sanctus sin oesar.

Y deepués de la adoración de los serafines vienen los cuatro tiempos, y primero viene un pastor que representa el INVIERNO. Viene cantando:

INVIERNO.

Mal haya quien los embuelve,
los mis amores.
¡Mal haya quien lod embuelve!

(Habla.)

¡Ora, pues eya raviar!
¡Gramas de val de sogar
que ño hay pedernal
ni parejo de callentar!
Vienta más rezio que un fuele
de parte del regañón;
enfriame el corazón,
que ño ama como suele.

(Canta.)

¡Mal haya quien los embuelve!

(Habla.)

¡La lluvia, cómo desgrana!
Doy a ravia el mal tempero;
aquesto no llieva apero
para que llegue a mañana.

¡Mal grado haya la nieve!
que mis amores, triste yo,
quando yo más firme estó
No los hallo como suele.

(Canta.)

¡Mal haya quien los embuelve!

(Habla.)

Las uñas trayo perdidas,
los pies llenos de frieras;
mil ravieras de mil maneras
trayo en el cuerpo metidas.
Tengo el hielo en los huesos;
muérenseme los corderos.

(Canta.)

Los mis amores primeros
en Sevilla quedan presos,
los mis amores.
¡Mal haya quien los embuelve!

(Habla.)

¡Oh, qué friasca nebrina!
Granizo, lluvia, ventisco,
todo me pierdo a barrisco;
el cierzo me desatina
mis ovejas y carneros:
de niebla no sé qué es de ellos.

(Canta.)

En Sevilla quedan presos
por cordón de mis cabellos
los mis amores.
¡Mal haYa quien los embuelve!

(Habla.)

Todo de frío parece,
las ayes todas se fueron:
a las más de ellas se sumieron,
que ninguna no parece,
ni cigüeñas, ni milanos,
ni patoxas, xirgueritos,
tórtolas y paxaritos,
y mis amores tamaños.

(Canta.)

En Sevilla quedan ambos
los mis amores.
¡Mal haya quien los embuelve!

(Habla.)

¡Hi de puta! ¡Qué tempero
para andar enamorado,
repicado y requebrado,
con la hija del herrero!
Los borregos de mis amos,
la burra, hato y cabaña,
con la tempestad tamaña
no sé adó los dexamos.

(Canta.)

En Sevilla quedan ambos,
sobre ellos armavan bandos.
Los mis amores,
¡mal haya quien los embuelve!

(Habla.)

Quiérome echar a dormir,
ver si puedo callentar.
¡Ora, pues, eya raviar,
que no tengo de morir!
Por mal trato que me dés,
no m'ha de matar desmayo.
¡Oh, quien m'hora ca mi sayo
para cobrirme estos pies!

Sale el VERANO, cantando.

VERANO.
En la huerta nasce la rosa.
Quiérome ir allá
por mirar al ru(i)señor
cómo cantava.

(Habla.)

¡Afuera, afuera, ñubrados,
nebrinas y ventisqueros!

Reverdeen los uteros,
los valles, sierras y prados.
¡Rebentado sea el ario
y su ñatío!

Salgan los nuevos vapores,
píntese el campo de flores
hasta que venga el estío.

(Canta.)

Por las riberas del río
limones coge la Virgo:
quiérome ir allá,
por mirar al rui señor
cómo cantava.

(Habla.)

Suso, suso, los garzones,
anden todos repicados,
namorados, requebrados,
renovar los corazones.
Agora reina Cupido
desque vido
la nueva sangre venida;
ahora da nueva Vida
al namorado perdido .

(Canta.)

Limones oogía la Virgo
para dar al su amigo:
quiérome ir allá,
para ver al rui señor
cómo cantava.

(Habla.)

¡Cómo me estiando a plazer!
¡Oh, hi de puta zagal!
¡Qué tiempo tan natural
para no adolescer!
Quántas mis vezes me miro
y me remiro,
véome tan quillotrado,

tan lluzio y bien assombrado
que nunca lazer me tiro.

(Canta.)

Para dar al su amigo
en un sombrero de sirgo:
quiérome ir allá
para ver al ruseñor
cómo cantava.

(Habla.)

Las abejas colmeneras
ya me zuñen los oídos,
paciendo por los floridos
las flores más plazenteras.
Quán granado viene el trigo,
nuestro amigo,
que, pese a todos los vientos,
los pueblos trae contentos.
Todos están bien connmigo.

El sol que estava somido,
partido de este horizón,
se cube a septentríon
en este tiempo garrido.
Por esso vengo florido,
engrandecido,
dando mal grado a enero;
Géminis, Toro y el Carnero
me traen loco perdido.

Hago claras las riberas,
el frío echo en las fuentes,
el tomillo por los montes
huele de dos mil maneras.
La luna, ¡quán clara sale!
Si me vale,
tengo tres meses floridos
y después de estos complidos
es por fuerza que me calle.

Entra el ESTÍO, figura muy larga, muy enferma, y muy magra. Lleva una capa de paja y dice:

ESTÍO

Terrible febre ifimera,
ética y fiebre podrida
me traen seca la vida,
acosándome que muera.
Dolor de mala manera
trayo en las narizes mías;
no duermo noches ni días,
ardo de dentro y de fuera.

La boca tengo amargosa,
los ojos trayo amarillos,
flacos, secos los carrillos,
y no puedo comer cosa.
La sed es cosa espantosa,
la lengua blanca, sedienta,
la cabeza m'atromienta
con calentura ravisosa.

Mi calma perseverada,
mis días duran mil años:
los calores son tamaños
que es cosa descompassada.
El agua toda ensecada,
polvorosos los caminos,
los melones y pepinos
hazen dolencia dobrada.

Cáncer, Virgo y el León,
los resistros de mis días,
saben las cóleras mías
y las flemas cuántas son.
También saben la razón
d'aquesta mi callentura,
y porque quiere ventura
que tanga siempre cessón.

VERANO.

¡Oh, hi de puta, qué asseo!
¿A qué veniste, mortaja?
Siempre vienes hazer paja
todo quanto yo verdeo.
¡Cómo vienes luengo y feo
y chamuscado el carrillo,
seco, flaco y amarillo,
vestido de mal asseo!

Oh, mal logrado d'estío,
¿a qué vienes? vete, vete,
no estío, más hastío .

ESTIO.

Calla, calla, verdolete,
que bueno es el tiempo mío,
porque assesa tus locuras,
tus vanas flores y rusas,
y otras cosas coriosas
que en ti no son seguras.

VERANO

Este que viene, ¿quien es?

INVIERNO

El otoño, por mi vida.

(Sale el OTONO.)

OTOÑO

¡Ora, norabuena estéis!

VERAMO

¡Buena sea to venida!

OTOÑO

Todos juntos, ¿qué hazéis?

VERANO

Yo bien tango trabajado,
y este cara d'ahoreado
me secó quanto aquí veis.

OTOÑO

Ya todo está madurado:
yo vengo coger el fructo.

VERANO

Pues, si tú no hallas mucho,
este estío te ha estragado.

OTOÑO.

Muy bier está, Dios loado.

INVIERNO

Abellotas no nacieron.

VERANO.

Muchas fructas se comieron
en estotro mes passado.

OTOÑO

No quedó fructa ni nada,
ni hojas no las verás:
Tú, verano, de hoy a más,
acógete a tu mesnada.
Tú, estío, a tu posada,
cura bien tu callentura;
que se viene la friura,
ternás quartana doblada.

Entra JUPITER y dice:

JUPITER.

¡Oh, tú, gigantesa diesa,
delante la ligereza
de Boreas
toda la tierra atraviessa;
da combate a la tristeza
do la veas.
Di al resto de Eneas,
prosperada Romulana,
gran señora,
que haga fiesta las peleas
pues que Latonio y Diana
hoy adora.

Aclara, Febo lumbroso,
los passos peligrinantes
que camino,
porque el tiempo mentiroso
de los dioses triunfantes
pierde el tino.
No se usará, ya más
venerar templo a Diana,
ni a Juno,
ni se verá ni verás
estar Febrúa ufana
'n el trebuno.

Ni Apolo se verá,

ni los Bacos adorados
de romanos,
ni el Himeneo será,
padre de los casados
persianos,
ni las ninfas agoreras
traerán aguas por fuegos
de las gentes,
ni las hadas hecbizeras
mostrarán fengidos fuegos
de serpientes.

Enéyades y Dianas,
las Dríades cazadoras,
y Neptuno,
y las tres diosas troyanas
dexarán de ser señoras
de consuno,
y la Ramusa donzella,
decida de su castillo
con ultrage,
y todas éstas con ellas
darán al niño chequillo
el menage.

La nueva Ifante Safós
sobió al monte Parnaso
con alino
de traer en tierra Dios,
de los Alpes en lo raso,
hecho niño.

La qual ifante gloriosa
en la Castalia fuente
se bañó,
porque, siendo generosa,
humildosa por el monte
se sobió.

La muy oscura visión
de la cavierna Saturna,
con las vidas
de las hijas de Monjergón
y de la diosa noturna,
son sumidas.
Los venenos ponzoñosos

que de Medusa salieron
goteando,
sus auctos tanto dañosos,
quando tal misterio vieron,
van cessando.

La Echene venenosa
y aquella Estés, laguna
infernenta,
dead' ahora temerosa,
está, su boca importuna
de contenta.
Creo que vio los bramidos
de los brejos ancianos
d' alegría,
porque hoy son abatidos
los infernales tiranos
'n este día.

Todos van hoy adorar
al criador Poderoso
que es nacido:
las aves con su cantar
y el ganado selvinoso
con bramido;
los salvaginos bestiales
con olicorne pandero
dan loores;
y los brutos animales
adoran aquel cordero,
y los pastores.

Pues ¿qué hazéis, tiempos hermanos,
descuidados del amor
del que nació?
Llevantad todos las manos:
vamos ver aquel Señor
que nos crió.

INVIERNO.
No dezís se puedo yo:
¿no veis que estoy regañado
del tempero?

VERANO.
Quant' es yo, sudando estó.

ESTIO.

Fiebres me tienen cansado
pero no os diré de no,
que verlo quiero.

INVIERNO.

Oh, Júpiter, si en tu ventura
topásemos allá fuego, luego
holgaría.

JUPITER.

Él, criador y creatura,
es el mundo y es el fuego,
y Él lo embía.

VERANO.

OTOÑO.

ESTIO.

Aquesta dolencia mía
le tengo de encomendar
de corazón .
Yo cantaré d' alegría.
Comecemos a cantar
una canción.

Van cantando una cantiga francesa hasta que lleguen al pesebre:

¡Ay de le noble villa de Pariz!

JUPITER.

Alto niño en excelencia,
yo vengo de las alturas
a te adorar
y traerte obediencia
de todas las criaturas
sin faltar.
De toda la redondeza,
sin faltar, digo, nenguna,
se ayuntarán
y adorar tu grandeza,

tu divinidad sola una,
me embiarán.

Diana y Febo lumbroso,
Marte, Mercurio, Venus, Juno,
donde moran,
y Saturno venenoso,
todos juntos de consuno
te adoran.

Castos y Polas juñidas
y todo el circulo galaxo
y cristalino
y lag Plíades lozidas
te adoran en este baxo
de contino.

Planetas, fixas estrellas,
y la estrella Orión
y la canina,
mayor y menor de ellas
con inmensa devoción
se te inclina.
Y el tu cielo etéreo,
círculos y zodiaco
y Arturo sino
reconocen tu asseo,
no según el cuerpo flaco,
mas divino.

El monte de Hiporborea,
y montañas de Cramelo
y Gelboé
y la montaña Erifea
alegres con mucho zelo
las halé.
El monte de Selmerón
y montañas de Efraín
y de Gualad
y las selvas de Efirón
mandar adorar por mim
tu deidad.

Y el noble río Gangés
con oro, piedras, metales
y arboledas,
alegre, claro y cortés

te ofrece con sus iguales
cosas ledas.
Eufrates, Tigre, Guijón
con cosas muy olorosas
se te ofrecen
sin ninguna división:
en fin, que todas las cosas
te obedecen.

INVIERNO.

Señor, yo triste nací
y sin ventura ninguna:
pues me criaste en fortuna
qual me soy yo, veisme aquí,
con vientos muy fortunosos
y ravisos,
tempestades y tormentas
y con otras más afrentas
y tiempos muy peligrosos.

Con la noche me cobriste
y del día me quitaste;
en tinieblas me formaste:
esto es lo que me diste.
Con todo esto que lloro
te adoro
con mi mísero temblar,
y creo que has de juzgar
este mundo dó me moro.

VERANO.

Yo, verano, tu vassallo,
pues me das mejor estrena,
quírote dar cuenta buena
de las cosas que en mí hallo
tu bondad las ordena:
hállome fresco y caliente,
los humores mucho sanos,
de aves, yervas, gusanos
de esta manera siguiente:

Muchas grullas y cigüeñas,
golondrinas y abuvillas,
palomas y tortolillas,
picapuercos y garceñas,
zorzales y avedueñas,

codornizes y gridañas,
milanos y tantarañas,
muchos gayos y pardeñas.

Y también los gusanitos,
hormigas ruvias y prietas,
mariposas y veletas,
centopeas y buerzitos,
caracoles y garlitos,
moscas, ratos y ratones,
muchas pulgas a montones,
y piojos infinitos.

Agriones y rabazas,
apiopoleo, pampillo,
malmequieres amarillo,
almirones y magarzas,
florecitas por las garzas,
madresilva y rosillas,
jasmínes y maravillas,
rábanos, coles y alfazas,

Puerros, ajos y cebollas,
mastuerxo, havas, hervejas,
gravanizas, granos, lentejas,
verdolagas y vampollas,
mil yervas, fructas y follas,
untegina y catassol,
y ansí, hombre de prol,
te doy gracias y grollas.

ESTIO.

Señor, yo con mi dolencia,
mis fiebres y mi flaqueza,
me humillo a tu alteza
y adoro tu clemencia;
de la triste vida mía
dolencia,
pues que te place con ella,
quiera callar mi querella,
sufriendo de día en día.

Entra DAVID en figura de pastor

DAVID.

Pues los Ángeles sagrados

y los tiempos y elementos
tañen hoy caramillos,
dexen todos los ganaos:
los pastores muy contentos
silbemos, demos gritillos.
Y también quiero tocar
y cantar
con mi saltero alegrías
en tono de profecías
mientras me vaga lugar
y luego os adorar.

Levavi oculos meus
en los montes onde espero
aquella ayuda que quiero
con ahincados desseos,
y la ayuda que demando
repastando
en soma d'aquesta sierra
qui fecit celum et terram
de cuyo ganado ando
careando.

Ecce non dormitabit
ni jamás el ojo pega
aquel qua guarda y navega
Israel qui visitavit .
Dominus custodit te,
a la hé,
no temas cosa nenguna:
de noche, que haga luna,
ni de día el sol que dé
non huret te.

Domine benedixisti
terram tuam y el ganado
y a Jacob descarriado
captivitatem advertisti
al pueblo lleno de males
desiguales
remisisti iniquitatem
que te adoren y te acaten
los consejos y xarales
y animales.

Nuestra roña amara, triste,

de los pueblos apartaste;
iram team mitigasti
et furorem advertisti.
Por ventura te pregunto,
si barrunto
in eternum hirasceres?
No creo, según quien eres,
que hams al pueblo junto
ser defuncto.

Benedid todas las o(b)ras
del Sector al Señor Dios.
Benedid, ángeles, vos;
benedid, cielos, mil sobras.
Benedicete aquae omnes
et dracones,
benedicite sol y tuna
tempestades y fortuna .
Benedid a Dios, barones,
con canciones.

(Adora el pesebre.)

No te trayo otro presente;
quoniam si voluisses
sacrificium darlo hía
pero no eres plaziente
por oferta que aquí viesses
ni te causan alegría:
sacrificium Deo es
el espíritu atribulado
y el corazón contrito,
el qual pido que me des,
andando con mi ganado
por el tu poder bendito .

Y todos assí juntamente con *Te Deum laudamus* se despedirán y dando fin a esta
representación.

Laus Deo.